

GASPAR MUNAR OLIVER, M. SS. CC.

SANTUARIO DE NTRA. SEÑORA DE LA  
ESPERANZA (CASTILLO DE CAPDEPERA)



PALMA DE MALLORCA

1967

IMPRESA SOC. CORAZONES

D. L. Sep. P. M. 276-1958



Imagen de Ntra. Sra. de la Esperanza del Castillo de Capdepera,  
recientemente restaurada.



## SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA (CASTILLO DE CAPDEPERA)

La devoción a Ntra. Señora de la Esperanza tiene una raigambre muy vieja en toda España. Su origen se ha de buscar en la época del décimo Concilio de Toledo, tenido el año 656. Los Obispos allí reunidos deseosos de tributar nuevos honores a la Santísima Virgen en el misterio de su anunciación y de su consagración como Madre de Dios, quisieron dedicarle, una fiesta especial durante el santo adviento, pues les parecía que aquellas glorias de Ntra. Señora quedaban algo veladas en la fiesta del 25 de marzo, por caer siempre en tiempo de cuaresma. Y así determinaron que, en adelante, el día octavo antes de la Natividad del Señor (18 de diciembre) fuese *un día celebrísimo y preclaro* en honra de la divina maternidad de María Santísima (1).

Aquella fiesta se llamó, a los principios, *Día de Sta. María*. Poco después, por influencia de S. Ildefonso Arzobispo de Toledo, tomó el nombre de la *Expectación del parto* y acabó por llamarse vulgarmente fiesta de Ntra. Señora de la Esperanza. En mallorquín se decía de *Nostra Senyora d'Esperança*.

Desde Toledo aquella fiesta fue extendiéndose por toda España y por fuera de ella. A nuestra Mallorca no llegó hasta el siglo XV. Fue el Obispo Don Gil Sancho Muñoz —aquel que por poco tiempo había sido sucesor de Benedicto XIII en el papado— quien, por su particular devoción a la Virgen Santísima y a la Encarnación del Verbo, en 1433, prescribió que en nuestra Catedral se celebrara la fiesta de la Expectación y se cantara el mismo oficio que en honor de tal misterio había compuesto S. Ildefonso de Toledo (2).

Muy bien recibida debió de ser aquella nueva fiesta por nuestro pueblo, pues pronto, en 1451, el Gremio de los Tejedores de lino, uno de los más pujantes de la Isla, escogió a Ntra. Señora de la Esperanza por su particular Patrona y Abogada y le erigió una capilla particular en la iglesia de Sto. Espíritu de los Padres Trinitarios, hoy de S. Felipe Neri. Este fue el primer foco de devoción a Ntra. Señora de la Esperanza en Mallorca (3).

En las Ordinaciones y Capítulos del mentado Gremio hemos encontrado datos muy interesantes sobre la fiesta que se le dedicaba todos los años, el

(1) V. *Año Cristiano*. BAC. Tom. IV. pág. 647.

(2) V. *Viaje literario de las Iglesias de España* del P. Jaime Villanueva. Tom. XXII. pág. 67.

(3) *Los Gremios de Mallorca* de B. Quetglas. pág. 219.



SANTUARIO DE NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA (CAPDEPERA)



PER LOS CONTRARES DE N. S. DE LA ESPERANZA DE LA VILA DE PORRERAS

**SUMARIO** de las indulgencias concedidas por el santo pontífice Urbano VIII a la cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza, fundada en la capilla de Santa Ana de la parroquia de Porreras, diócesis de Mallorca; con tal que tengan la bula de la Cruzada.

Concede indulgencia plenaria a los fieles de ambas sexos en el mismo día que se celebran en dicha cofradía, si verdaderamente arrepentidos y confesados recibieren el santísimo Sacramento de la Eucaristía.

Otra indulgencia plenaria a los mismos cofrades en el artículo de la muerte, si verdaderamente arrepentidos y confesados recibieren el santísimo Sacramento de la Eucaristía; y en caso de no ser esto posible, si invocaren de corazón, no pudiendo de boca, el dichísimo Nombre de Jesús.

Otra indulgencia plenaria y remisión de todos los pecados a los que han estado, y actualmente están alistados en dicha cofradía, si en el día de la fiesta principal de cada año, desde las primeras vísperas del sábado hasta la puesta del sol del día siguiente, visitaren la iglesia, capilla u santuario de dicha cofradía, rogando a Dios por la paz y concordia entre los fieles cristianos, extirpación de los herejes y exaltación de la santa Iglesia.

Seis años y siete cuarentenas de perdón a los que confesados y comunidos visitaren la iglesia, capilla u santuario de dicha cofradía en las fiestas de la purísima Concepción, de la Natividad de nuestro Señor Jesucristo, de Sta. Ana, y la fiesta dominica de eucaristía.

A los vienes, siempres y errada asistieren a cualquiera función que se celebre en dicha iglesia, capilla u santuario, o congregación ya pública ya privada de la misma cofradía, a los que hospedaran pobres, compondran por estos enteraes: carnicerías a que se compaña, acompañaran a la sepultura los cuerpos de cualesquiera difuntos, acompañaran en las procesiones, y al santísimo Sacramento en cualquier parte sea llevado, o si impedidos, al ir la compaña recitaran un Padre nuestro y Ave María, o cinco Padre nuestros y cinco Ave Marias, para los cofrades difuntos, a los que volvieran al camino de la salud algún descañonado, enseñaran a los ignorantes los preceptos del decálogo, y los cosas necesarias para la salvación, o ejercitaran cualquier obra de piedad o caridad, todas veces cuantas haria cada una de estas obras conceder sesenta dias de indulgencia.



18 de diciembre. En la vigilia había Completas solemnes, a dos coros, con un villancico, que se cantaba después de la Salve. El día de la fiesta se celebraba oficio mayor con sermón, con música a dos coros y villancico. Se advierte que para evitar abusos, en la música no se podrán gastar más de seis libras, moneda mallorquina, de los fondos de la Cofradía. También se deduce que en años anteriores, estando la fiesta de la Esperanza tan cerca de Navidad, se cantaba la Sibila en las Completas, pues se dice que, si se cantara, los Mayordomos tendrían que pagar de su peculio los gastos que ocasionara. Se autORIZA; empero los gastos acostumbrados de naranjas, limones, obleas (*neules*) y aceite para las lámparas y el lampadario. También se mencionan los gastos por los gaiteros, que acompañaban la bandera de la Cofradía; pero se prohíben otras expensas, como para cantar la *alborada*, por calderones de tea (*festers*) y por pólvora, a no ser que los Mayordomos las hagan por su propia cuenta (4).

Como que todos los Tejedores de la Isla pertenecían a este Gremio y todos la tenían por su principal Patrona, de ahí resultó que su devoción y culto muy pronto se difundió por casi todos nuestros pueblos. De hecho, en la segunda mitad del siglo XVI, hallamos la capilla y cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza, sostenida por los Tejedores, en Lluchmayor, en Manacor, en Inca, en La Puebla, en Sóller y en Selva (5). También encontramos altares de la misma advocación en el Santuario de San Salvador de Artá desde 1576 (6), y el de San Salvador de Felanitx, al menos desde 1691 (7). En Porreras existía una floreciente Cofradía de Ntra. Señora de la Esperanza desde la primera mitad del siglo XVII, a la cual el Papa Urbano VIII concedió numerosas indulgencias (8).

Al desaparecer los Gremios en el siglo pasado, esta devoción, en muchos de nuestros pueblos, entró en cuarto menguante; mas hubo un lugar en donde se conservó en bello plenilunio y gracias a Dios, permanece aún así en nuestros días. Es el Castillo de Capdepera con su iglesita medieval convertida hoy en Santuario principal de Ntra. Señora de la Esperanza.

### El Castillo de Capdepera

Antes de dar a conocer la de devoción de los capdeperenses a la Virgen de la Esperanza, haremos alguna mención de su Castillo, que ha venido a ser el marco histórico-topográfico de este simpático Santuario.

(4) Tomamos estos datos de *Nueva Recopilación de las Ordinaciones y Capítulos hechos en el Oficio y Colegio de Tejedores de Lino de la presente Ciudad y Reyno de Mallorca, últimamente formados en 1686*. Su copia auténtica se halla en la Biblioteca Balear de La Real.

(5) *Las Visitas Pastorales de Don Diego de Arnedo a la Diócesis de Mallorca*, Tom. II, núms. 486, 2419, 4769, 4503, 1513 y 3828.

(6) V. *Visita Pastoral del Obispo Don Juan Vich y Manrique*. Año 1576, fol. 174 v. Archivo episcopal.

(7) V. *Visita Pastoral del Obispo Don Pedro de Alagón*, Año 1691.

(8) V. *Estampa xilográfica reproducida en este artículo*.



¿Qué turista o qué amante de nuestras cosas no ha visitado alguna vez el Castillo de Capdepera? Sus muros, relativamente bien conservados, forman la altiva corona de una colina que se levanta junto a la villa de Capdepera. Contemplados a cierta distancia, presentan un aspecto majestuoso y elegante a la vez. Evocan recuerdos lejanos de días de peligro, de luchas y de victorias. Al mirarlos más de cerca, notamos que presentan dos hileras de saeteras, unas debajo de las almenas, y otras, más inferiores, al nivel del terreno interior. Todo el recinto forma un vasto triángulo, o mejor dicho, un



Vista general del Castillo de Capdepera

trapecio, con cuatro robustas torres, dos troneras y dos puertas, con sus respectivos matacanes. Las puertas están situadas en el muro que mira hacia el pueblo. La principal, llamada *del Rei En Jaume*, está, desde hace mucho tiempo tapiada y no hay camino practicable para llegar a ella. La otra conocida con el nombre de *Portalet*, está entre las dos torres, que flanquean al lado corto del trapecio, casi pegada a la llamada *Torre de sa boira*. Esta es la que da acceso al interior del Castillo.

Al penetrar por esta puerta, notamos a ambos lados unas bóvedas ennegrecidas que, según se dice, cobijaron en otro tiempo al Cuerpo de Guardia o sirvieron de prisión. Desde allí un caminito empedrado conduce hasta la casa del Gobernador, hoy completamente destartalada. Muy cerca de



la misma había en otro tiempo un pequeño cuartel y la casa del Vicario, en cuyo frontispicio el Archiduque Luis Salvador leyó la fecha 1770. Acá y allá aparecen otras ruinas de casas antes habitadas. Desde este punto se domina todo el interior del castillo, con el estrecho corredor de ronda pegado a sus muros y sostenido por unas ménsulas, por el cual se puede recorrer todo el recinto y mirar al exterior por las saeteras.

Hacia el ángulo norte se halla una antigua torre que, no sin fundamento, algunos indentificaron con la torre *d'En Miquel Nunis*, junto a la cual quería el Rey Don Jaime II, en 1300, fuese edificada, una nueva villa dentro del término de Artá (9). En el ángulo mismo está enclavada la iglesia primitiva de Capdepera. Esta presenta un portal apuntado con boceladura y sobre el mismo un ojo de buey, y más arriba una rústica espadaña con dos arcos ojivales. El interior de este templo es de forma bastante irregular, claro indicio de haber sido construido en distintas etapas. La parte más antigua es sin duda la que se encuentra en seguida, al pasar el umbral. Un tramo de nave y una capilla, enlazada con ésta a la derecha, parecen indicar que aquel cuerpo de edificio formó la primitiva iglesia de Capdepera. Al resultar pequeña, se amplió en sentido transversal, de modo que la nave primera vino a ser el primer tramo de los tres de la iglesia actual y el antiguo presbiterio se convirtió en una simple capilla lateral. Posteriormente, en los siglos XVII y XVIII, se le añadieron aún las dos capillas, que se hallan a ambos lados del presbiterio actual (10).

Excepción hecha de la iglesia, que acaba de restaurarse con gran acierto, bajo la dirección del arquitecto D. Gabriel Alomar, todo el interior de este Castillo presenta un deplorable aspecto de desolación y ruina.

Y sin embargo sus muros y sus viejos edificios siguen siendo altamente sugestionadores, pues encierran interesantes recuerdos de nuestro pasado.

No es nuestro intento dar aquí la historia pormenorizada de tan notable monumento, sino sólo esbozarla en sus líneas más generales, por cuanto está tan relacionado con el Santuario que nos ocupa.

No consta el año preciso en que se empezó su construcción. Seguramente no fue antes del 1300, en que el Rey Don Jaime II dispuso, que se constituyeran dos villas en el término de Artá, la una junto a la torre *d'En Miquel Nunis* (Capdepera), y la otra cerca del *port de Banyeres* (Son Servera). Si ya hubiera existido entonces el castillo, emplazado como ahora junto a la torre *d'En Nunis*, no hubiera dejado el Rey de nombrarlo.

Bover afirma que el Rey Don Sancho, en 1323, instituyó una capellanía en la iglesia de este castillo, dotándola con 18 libras anuales (11). Si así

(9) V. *Documenta Regni Majoricarum* publicado por Don Juan Vich y Don Juan Mun-taner. Palma, 1945. pág. 70.

(10) Véase la descripción del Castillo y de su iglesia de Don Gabriel Alomar publicada en BSAL. Tom. XXXI. (1955-1956). pág. 265.

(11) *Noticia histórico-topográfica de la Isla de Mallorca*. Palma, 1864, pág. 68.



fuera el castillo ya existiría en aquella fecha. Es cierto que existía en 1329, pues en el libro de datas de aquel año del Real Patrimonio, donde están mencionados todos los castellanos que cobraban de la Procuración Real, después de citar a los de Bellver, de Alaró, de Santuari y de Pollensa, se nombra a *Jacme Palau* como guardián del Castillo de Capdepera. Y en otro libro



Entrada del Castillo, llamada del «Portalet»

se halla esta otra nota: *Cap de pera. A dia 1 de janer de 1332 morí en Bernat Blanquer, castellà, i fo nombrat en Jacme Verger* (12).

También consta con certeza que en 1337 todavía se estaban construyendo los muros de este castillo, pues en aquel año el alcalde de Artá, por orden del Procurador Real, mandaba a los que habían comprado *ayudas* e

(12) *Notas extraídas de los libros del Archivo del Real Patrimonio (antigua Procuración Real) por el Paborde Don Bartolomé Jaume. Copia existente en la Biblioteca Balear de La Real. fol. 20.*



*imposiciones* de la Parroquia que entregaran las cien libras que debían al Presbítero Bartolomé Vanrell, para que se invirtieran en la obra de las murallas del Castillo de Capdepera, según mandato real (13). Habiéndose construido aquellos muros en tiempo del Rey Jaime III, nada tiene de extraño que su puerta principal fuera llamada, aun hoy día, *Porta del Rei En Jaume*.

No es cosa fácil seguir todas las vicisitudes de este Castillo desde aquellas remotas fechas, ni tampoco son seguros todos los datos publicados acerca del mismo. Se ha supuesto que el Infante Don Felipe, en 1328, mientras gobernaba el reino de Mallorca en nombre de su sobrino Jaime III, menor de edad, había ordenado a los moradores de Capdepera que establecieran su domicilio dentro del recinto del Castillo (14), lo cual parece muy poco probable, si tenemos en cuenta que por aquel tiempo el castillo no estaba aun amurallado. Otros afirman que las casas particulares no se edificaron en el interior del cerco hasta por el año 1471 (15). Binimelis asegura que en su tiempo (1595) había dentro del Castillo ciento cincuenta casas y que no quedaba una extensión de diez palmos de tierra sin edificar (16). Berard en la descripción que hizo del mismo en 1795 dice que había dentro de su recinto sólo veinticinco casas en mal estado (17).

Con el correr de los años el Castillo de Capdepera fue perdiendo importancia estratégica, si bien hasta el año 1854 se mantuvo allí un gobernador militar. Por fin, en 1856, el Gobierno español lo vendió, en estado ruinoso a dos ricos propietarios de la comarca D. Juan Antonio Fuster y D. José Quint Zaforteza (18). Por aquellos tiempos los capdeperenses ya se habían construido una iglesia nueva en el centro del pueblo, que había sido solemnemente bendecida en 1840. La iglesia vieja del Castillo quedó entonces desprovista de imágenes y altares, y solitaria entre ruinas como un ave de rapina; mas pronto la piedad del pueblo exigió que se le restituyera la imagen de Ntra. Señora de la Esperanza, por tantos años allí venerada, como así se hizo. De este modo quedó convertida en un verdadero Santuario con esta dulce advocación.

### **Ntra. Sra. de la Esperanza y la iglesia del Castillo**

Ya hemos dicho más arriba que la iglesia del Castillo data del primer cuarto del siglo XIV. Los libros de contaduría de la Procuración Real de

(13) V. *Letras comunes*, Tom. I, fol. 29 v. Archivo histórico de Mallorca. Documento transcrito por Antonio Pérez e inserto en su trabajo inédito *Monografía histórica de la Iglesia de Capdepera*, pág. 43.

(14) V. *El Castell de Capdepera*. Artículo de Don Juan Serra publicado en BSAL. Tom. VIII, pág. 31.

(15) V. *Los pueblos de Mallorca. Sudeste y Centro de la Isla*, del Archiduque Luis Salvador. Trnd. de José Sureda Blanes, pág. 77.

(16) V. *Historia general del Reino de Mallorca*. Edic. 1927. Tom. IV, pág. 146.

(17) Véase esta descripción en el *Catálogo de la sección histórica del Archivo Municipal de Artá*, publicado por Don Jaime Lladó Ferragut, pág. 60.

(18) V. Obra citada del Archiduque, pág. 77.



para librar a los naturales de la gran incomodidad de tener que llevar sus niños a Artá para ser bautizados (23). Fue muy probablemente con tal ocasión que se emprendió el ensanchamiento del oratorio, pues nos consta que las obras continuaban todavía en 1589 (24).

Por aquel entonces aparecieron nuevas imágenes y altares en esta iglesia. En 1576 se cita por vez primera el altar de Ntra. Señora de la Rosa, y, en 1581, el de S. Sebastián. ¿Cuándo empezaría el culto de Ntra. Señora de la Esperanza? Alguien ha supuesto que ya existía desde el siglo XVI. Bien pudiera ser; pero nosotros no hemos podido hallar prueba fehaciente de ello hasta fines del siglo XVII. Es en el inventario, anejo al acta de visita del Obispo Don Pedro de Alagón practicaba en 1686, donde se dice textualmente: *Primo se ha trobat en lo altar major un retaule ab les figures de nostra Senyora de Esperança ab lo Niño Jesus, St. Joseph y St. Antoni de Viana, tots de bulto... Item cinc vestits de dita N.<sup>a</sup> Sra. de Esperança de diversos colors* (25). Este dato nos revela que en aquella fecha la devoción a Ntra. Señora de la Esperanza estaba ya muy arraigada en Capdepera, pues su figura ocupaba el lugar principal de su iglesia. Sabemos igualmente que tenía multitud de vestidos, obsequio sin duda de distintas personas devotas. También es de notar que mientras en otras partes la Virgen de la Esperanza era representada sin el Niño Jesús y sólo con un sol sobre su seno, aquí la encontramos llevando al Divino Niño en sus brazos.

¿Cómo habría llegado a Capdepera esta devoción? No dudamos que principalmente fue debido a la influencia del Gremio de Tejedores que, como hemos dicho, la tenía por Patrona. Nos consta que en la villa de Artá dicho Gremio tenía muchos afiliados en el siglo XVI (26), y que éstos honraban a la Virgen de la Esperanza en la iglesia de S. Salvador ya en 1576 (27). Era muy natural que los tejedores de Capdepera, siguiendo el ejemplo de sus colegas de la parroquia matriz, pusieran también la imagen de su Patrona en su iglesia. Y una vez instalada allí, no dudamos que el mismo nombre de la *Esperanza*, tan sugestivo, sirvió para fomentar la devoción de los capdeperenses a Ntra. Señora, que, en las azarosas circunstancias por que atravesaron en los siglos XVII y XVIII, a causa de las reiteradas incursiones de los moros, encontraron en tan dulce título el arco iris de su salvación.

Una piadosa tradición cuenta que por aquellos años de continua zozobra, un mal día, los vecinos de Capdepera vieron acercarse a sus playas fuertes contingentes de moros, que iban a devastar su pueblo. Se dio la voz

(23) V. *Visitas Pastorales* antes citadas. Tom. II, núm. 2899.

(24) V. *Liber visitationis in parte foranea* del Obispo Vich y Maurique. Año 1589. fol. 182. Archivo episcopal.

(25) V. *Visita del Obispo Don Pedro de Alagón*. Año 1686, fol. 29 v. Archivo episcopal.

(26) En el archivo parroquial de Artá se encuentra el libro de la Cofradía de los Tejedores del siglo XVI.

(27) V. *Visita del Obispo Don Juan Vich y Maurique*. Año 1576, fol. 174, v. Archivo episcopal. A fines del siglo XVIII nos consta que dentro del término de Artá había sesenta tejedores con ochenta y siete telares.



SANTUARIO DE NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA (CAPDEPERA)

de alarma. Corrieron todos a refugiarse en el castillo. Invocaron con fervor a su Patrona, y para más obligarla a su defensa, llevaron su santa Imagen hasta *la torre d'En Banya*, poniéndola de frente al enemigo. Y entonces ¡oh prodigio! una densísima niebla empezó a bajar desde el Castillo hasta el mar, quitando a los enemigos toda visibilidad, como si estuvieran sumergi-



Antiguo retablo de Ntra. Sra. de la Esperanza, en la iglesia del Castillo, antes de su restauración

os en una noche muy cerrada. Por más que reiteradamente intentaron el salto, hubieron de desistir de su intento, pues aquella barrera tan sutil, colocada por la Santísima Virgen, les cortó siempre el paso. Este y otros favores parecidos aumentaron grandemente la devoción de los capdeperenses a la Virgen de la Esperanza (28).

(28) Recogió esta leyenda en el trabajo ya citado Antonio Pérez, pág. 66, y luego fue publicada por Don Melchor Lluill en *Manejo de Notas Históricas*. También trae esta leyenda don José Sureda Blanes en su libro *El paisatge d'Artá*, pág. 83.



En la segunda mitad del siglo XVIII tenemos otra prueba del estado floreciente de esta devoción en Capdepera y es una estampa xilográfica de Ntra. Señora de la Esperanza, grabada por aquel tiempo por el presbítero Melchor Guasp, y que luego aprovechó el Gremio de Tejedores, para propagar su devoción en varios pueblos e iglesias. Mas no hay duda que originalmente dicha estampa fue hecha para representar a la Virgen de la Esperanza de Capdepera, como claramente lo indican el mar y las altas rocas, que aparecen en el grabado y que recuerdan el *Cap de la pera* (piedra), y sobre las cuales la Virgen aparece entronizada.

En el decurso de los años aquella primitiva imagen, que había sido venerada en el retablo descrito en la visita pastoral de 1686, fue sustituida por otra. Siempre son lamentables esos cambios; pero quizás su deterioro había hecho la sustitución inevitable. Dicese que en 1833 fue reemplazada por otra imagen, mucho más bella, la cual, al ser trasladado el culto a la iglesia nueva en 1840, fue bajada a la misma con otros santos y retablos y ahora es venerada allí en la segunda capilla de la izquierda (29).

Los buenos capdeperenses sintieron entonces el vacío que dejaba en la iglesia vieja su antigua Patrona, la Virgen de la Esperanza, y añoraban honrarla otra vez donde sus padres la habían venerado por tantos años. Por esto, de acuerdo con los propietarios del Castillo, en 1871, pidieron permiso al Obispo, para poder celebrar anualmente en aquel oratorio la fiesta de la Esperanza. Sería seguramente entonces, cuando se puso de nuevo sobre el altar principal la antigua imagen restaurada, o más bien, otra de nueva hechura aunque pobre, y así, la vieja iglesia quedó espiritualmente remozada y convertida en Santuario propio y exclusivo de Ntra. Señora de la Esperanza.

Fue digna de perpetua memoria la devota romería de todo el pueblo de Capdepera al oratorio del Castillo, hecha el día 12 de noviembre de 1893, cantando el santo rosario. En aquel día se hizo promesa formal de subir cada año en igual forma al Santuario de María.

Desde aquella fecha la devoción a Ntra. Señora de la Esperanza ha ido siempre en aumento. Los domingos y días de fiesta, a principios de este siglo —dice un viejo manuscrito— eran tantas las personas que subían allí devotamente, que parecía un jubileo continuo. En nuestros días aquel fervor mariano no ha decrecido. Incluso algunos, que sólo se acercan de tarde en tarde a la iglesia, conservan la devoción a la Virgen de la Esperanza. Cada año, durante los nueve domingos anteriores a la fiesta, se hace un devoto ejercicio en la iglesia del Castillo. La fiesta del 18 de diciembre se celebra cada año con toda solemnidad y con gran concurrencia de pueblo. Por la mañana, misa solemne con sermón, y por la tarde sube otra vez el pueblo en procesión y cantando el rosario, y el recinto del castillo se ilumina con multitud de tederos, que le dan un ambiente de fiesta mayor.

(29) V. *Manejo de Notas Históricas* de M. Lluí. cap: VIII.





## Gozos á Nuestra Señora de la Esperanza.

Pues que en vos, virgen María,  
nuestra esperanza reposa;  
mostrad ser madre piadosa  
al alma que en vos confia.

Luego que al Ángel oísteis  
la embajada soberana,  
con prudencia mas que humana  
el consentimiento disteis;  
por este al hombre subistis  
á la mayor gerarquía:  
mostrad ser madre piadosa  
al alma que en vos confia.

La suprema majestad,  
viendo en vos tanta pureza,  
quiso encerrar su grandexa  
dentro de vuestra humildad;  
para tan gran dignidad  
bien preservada os tenia: etc.

Cuando contempla el cuidado  
vuestra perla misteriosa,  
entre celajes de rosa  
mira un clavel encarnado:

altamente lo ha enlazado  
la eterna Sabiduría: etc.

Aunque de pena y dolor  
en el parto carecisteis,  
cuidado y ansias tuvisteis  
esperando al Redentor;  
cuándo te verá, Señor?  
vuestra hermosura decía: etc.

Pues por vuestra intercesión  
logró la paz todo el suelo,  
deba España este consuelo  
á vuestra gran protección;  
siendo en cualquier aflicción  
feis de esta monarquía: etc.

Palma sois la mas hermosa  
por el fruto que encerrais,  
y un gremio devoto hallais  
que os aclama victoriosa;  
y si es suerto tan dichosa  
el que seáis aorte y guía: etc.

Todas las que en esta esperanza  
el fruto de bendición,

logren vuestra protección  
ya que en serviros se encierran;  
pues que humildes os veneran,  
tracedles la noche en día: etc.

La Tómba que tejióis  
al divino Redentor,  
manifiesta al tejedor  
que de su oficio vos fuisteis;  
pues que á nosotros venisteis  
para ser nuestra alegría: etc.

Si justos y pecadores  
en vos deben confiar,  
qué no deben esperar  
los devotos tejedores?  
para ellos son los favores  
que vuestra clemencia envía: etc.

Pues que en vos, virgen María,  
nuestra esperanza reposa;  
mostrad ser madre piadosa  
al alma que en vos confia.

Imprenta de D. F. Guasp.



### La restauración del Santuario

Ultimamente se ha llevado a feliz término una completa y acertada restauración de esta iglesia-santuario de Ntra. Señora de la Esperanza. Era en verdad necesaria, pues la acción demoledora de los años la había dejado en estado bastante lamentable.



Interior del templo del Castillo de Capdepera, restaurado en 1966.

Una providencia casi milagrosa fue la que hizo posible dicha restauración. En 1965 pasó por nuestra isla un sacerdote extranjero, que traía una fuerte suma de dinero, donativo de una familia suiza, para invertirlo en la restauración de una iglesia dedicada a María Santísima. Al ir a cambiar moneda en cierto banco de Palma, pidió a sus empleados si sabían de alguna iglesia que reuniera aquellas condiciones. Le indicaron la iglesita del Cas-



SANTUARIO DE NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA (CAPDEPERA)

tillo de Capdepera dedicada a Ntra. Señora de la Esperanza, y, en el acto, depositó allí mismo para la restauración indicada la suma de trescientas mil pesetas. Con gran satisfacción anunció al pueblo tan grata nueva el Rdo. Sr. Ecónomo en la fiesta de la Esperanza de 1965.

Las obras empezaron muy pronto bajo la dirección del arquitecto D. Gabriel Alomar, tan conocido por su pericia y exquisito gusto en la restaura-



Antiguo crucifijo del Castillo de Capdepera, obra del siglo XIV.

ción de monumentos antiguos. Fueron constantemente empujadas hasta el final por el celoso Ecónomo D. Miguel Picornell y ha cooperado a las mismas la devoción de todo el pueblo. Hoy queda todo felizmente concluido.

Se ha reparado y consolidado el viejo edificio. Se han destacado con buen acierto todos sus elementos antiguos. El primitivo presbiterio de la iglesia medieval, que es ahora la primera capilla lateral a mano derecha, se ha convertido en adecuado santuario del venerado Crucifijo del siglo XIV, de que ya antes hicimos mención. Se ha reformado el presbiterio, despojándolo



de su viejo retablo y dejándolo en una sobria sencillez, que eleva el espíritu. Se ha hecho un altar nuevo, emplazándolo de tal modo que se puede celebrar en él holgadamente de cara al pueblo. La imagen de Ntra. Señora de la Esperanza ha sido también restaurada por manos muy peritas y ha quedado colocada en el fondo del ábside, sobre una esbelta columna monolítica de piedra viva, sacada de las canteras de Artá, de 1'65 mts. de altura (30). De este modo todos los fieles podrán fácilmente acercarse a ella, para venerarla.

La restauración y reforma de este Santuario se estrenó con una solemnidad inusitada en la noche del 17 de diciembre de 1966, vigilia de la fiesta de Ntra. Señora de la Esperanza. Asistió todo el pueblo en masa con sus autoridades al frente en un ambiente de sincero y espontáneo entusiasmo.

Es de esperar que esta restauración tan acertada contribuirá a un nuevo florecimiento de la devoción de la villa de Capdepera a su excelsa Patrona, y que ésta, desde su Castillo, seguirá siendo más que nunca su poderosa Reina y su dulce Madre, que la defenderá de peligros y le dará largos días de paz y de prosperidad.

#### NOTA BIBLIOGRAFICA

1.—*Monografía histórica de la Iglesia de Capdepera*. Trabajo inédito de Antonio Pérez Ramos, premiado en un certamen del Seminario.

2.—*Manejo de Notas Históricas, Capdepera*, de D. Melchor Llull, Pbro. — Artá. La Actividad. 1950. 21 hojas.

3.—Hay noticias sobre el Castillo de Capdepera y su iglesia: a) En el *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, artículo de D. Juan Serra. Tomo VIII, pg. 31. y otro de D. Gabriel Alomar en el Tomo XXXI, pg. 265. b) En *Noticias histórico-topográficas de la Isla de Mallorca* de Bover, pg. 68. c) En *Los Pueblos de Mallorca. El sueste y centro de la Isla* del Archiduque Luis Salvador, pg. 76. Y d) En *Castillos de Mallorca* de José Vidal Isern, pg. 14.

(30) La imagen antigua, que era de vestir, no tenía cuerpo esculpado, sino sólo cabeza y manos. Se han conservado estos elementos, ajustándolos a una buena talla, obra del escultor madrileño José Rodríguez. Se ha prescindido también de la túnica que vestía antiguamente y lleva tan sólo un rico manto de seda verde.